

Los Libros condenados de Adolfo S. Medina: Su mundo poetizado

Mario Cerda Cuitiño

Universidad de Los Andes Táchira

Resumen

Estudio estético-literario en donde se analiza el lenguaje poético, su disposición sintáctica y semántica como contenido y fuerza expresiva a lo largo de los distintos poemas del Conjunto. Obteniendo de este modo la dimensión de mundo poetizado en cada poema, como así mismo, la perspectiva del todo integral: las líneas y rasgos sugerentes y sutiles del clima envolvente psicoafectivo: su angustia y desesperanza vinculadas con el campo vital sociopolítico.

Résumé

Etude esthétique littéraire où l'on analyse le langage poétique, son ordre syntaxique et sémantique comme contenu et force expressive dans les différents poèmes de l'ensemble. Obtenant de cohérente façon la dimension du monde poétisé dans chaque poème, ainsi de même la perspective du tout intégral: les lignes et les traits suggérants et subtiles du climat enrobant psychoaffectif son angoisse et désespoir lié au champ vital sociopolitique.

Abstract

A aesthetic literary study where the poetic language is analyzed, its syntactic and semantics disposition as content and expressive force along the different poems of the group. Obtaining, in this way, the dimension of the poetized world in each poem as in itself, the perspective completely integral: the suggestive and subtle lines and features of the encircling psychoaffective climate: their anguish and despair linked with the sociopolitical vital field.

Ya he desarrollado, hace algunos años, análisis literarios sobre la poesía de este importante poeta tachirense: Adolfo Segundo Medina Ontiveros. Los Conjuntos de textos: *Los Plagios del Fuego* y *Julios a finales de abril*, constituyen el estudio publicado en 1997, por la I Biental de Literatura “Juan Beroes”.

Entendiendo el valor poético de la creación de Medina Ontiveros como contenido literario de buen nivel estético, he seguido atento su producción posterior; la que ha devenido en un abundante y continuo florecer, que ha sobrepasado largo mi capacidad y tiempo de trabajo para poder estar al día en su seguimiento. No obstante, he logrado realizar un estudio de su Conjunto *Los Libros Condenados*. También es ‘unidad’ proyectada para una publicación, por tanto, es conjunto posterior a aquellos dos primeros abierto, por ejemplo, a otro posible ordenamiento.

El poemario *Los Libros Condenados* (1990), está encabezado por una nota de tipo epigráfico que explica la técnica semántico-formal con que emprende y orienta el modo de su trabajo poético; textualmente escribe:

Expreso mi agradecimiento a: Jorge Luis Borges, E. M. Ciorán, Erich Fromm, Salvador Garmendia, Reinaldo Arenas, Eduardo Galeano, Alejo Carpentier, Milán Kundera, Mario Vargas Llosa, Octavio Paz y Carlos Fuentes, a quienes pertenecen los títulos de estos poemas, por haberme permitido tomarlos en préstamo. También a Jacques Bergier, autor del libro cuyo título utilizo como rótulo de esta docena de poemas.

Después, en la página siguiente, el epígrafe con un fragmento textual de Mario Vargas Llosa. Esta entrada es significativa —tanto la nota epigráfica como la cita de Vargas Llosa— en su perspectiva hipertextual⁽¹⁾, por significar una amplitud de mundo personal que se proyecta como producto de las ricas y profundas lecturas interpretativas de Medina O., como viajes y navegaciones suyos por tantas páginas, y notas con alcances valorativos de su quehacer poético... Habrá que decir, concretando, que los doce poemas están signados cada uno, con el romano *XII*, y en seguida el título de un libro correspondiente al sugestivo préstamo que sus autores le otorgaron a nuestro poeta; como lo son —por ejemplo— *La*

soledad del hombre de Fromm el primero, y otros, *El único lugar posible* de S. Garmendia, *Las venas abiertas...* de Galeano, *Los pasos perdidos* de Carpentier, *El laberinto de la soledad* de Paz, o *La guerra del fin del mundo* de Vargas Llosa, entre otros...

También resulta pertinente para la cabal comprensión de los poemas, destacar su estructura formal: son textos breves en forma de "tirada" con extensión de 12 vv., versificación irregular, verso libre, con escasa puntuación interior, salvo, en total, tres veces los puntos suspensivos y dos comas, los demás son signos auxiliares que también escasean destacándose tres interrogaciones; con estas carencias la expresividad de los textos está afirmada más que nada en la extensión y pausa final propias de los versos y, sobre todo, en el contenido y valor del discurso creador de mundo. Esta titulación resulta así novedosa (ya mencioné las "relaciones textuales"), ya que desde el sentido significado de ésta arrancan un entendimiento y una voz que hacen su palabra madurar en captaciones vivaces de mundo, ya sea aludiendo e incorporando al poema la textualidad titular, ya creando imágenes lúcidas crecidas y esparciéndose por los versos desde los núcleos de los títulos germinales.

Encontramos otra vez a nuestro itinerante poeta con su sentimiento de la vida introduciéndose por estas vías de las proyecciones espirituales interpretantes de la vitalidad del tiempo que acosa, que siempre desangra... tal lo recorre el poema XII-la caída en el tiempo:

"A esta hora el mundo está igual que a mediodía

"El tiempo anda enredado en dilaciones

"...

"O acechándonos como lobos en las esquinas

"Quizás si huyéramos por los albañales

"Pero ahí el tiempo duerme siempre"

o también la soledad, la marcada monotonía que se enreda en la muchedumbre insulsa que aísla, aprisiona; aquí tenemos el poema "XII-la soledad del hombre:

"Quizás regresemos a la misma hora siempre

"Uno no sabe

"Los relojes dan siempre las mismas horas"

...

esa soledad terrible en el abigarrado mundo de la democrática civilización de la multitud actual, ahí mismo, codo a codo, hombro con hombro, en la turbamulta ajena y distante:

...
"Pero en casa nadie nos espera
"O quizás sí
"Una cama deshecha desde la mañana
"Pero aún aguardamos bajo los aleros de los almacenes
"Miramos a hurtadillas a nuestro vecino
"Él a su vez nos mira con recelo
"No tenemos nada que decirnos".

También está la "textualidad del título" funcionando en el tejido contextual del poema, estableciéndose un flujo intertextual que enriquece el cuerpo semántico total: el significado y el sentido del mundo poetizado se hace más profundo y más vital. Este juego del título observado de modo más ceñido tiene dos grados, además del sentido "íntegro" que es al que nos hemos referido en su primera indicación, está el sentido de darse en el texto de manera fragmentada como en el poema ya reseñado **XII-la caída en el tiempo**; en este caso la alusión al tiempo se hace más intensa en sus acciones dilatorias y degradantes. Veamos estas funciones en otros poemas de este libro. **XII-el único lugar posible**, reitera las mismas dimensiones exasperantes ya apreciadas en los poemas que hemos estudiado; hay una limitación en el vivir o querer vivir en la verdad, en lo efectivo: *Tomamos una flor del camino y es una quimera /No nos queda mas remedio que regresar* (vv. 3-4). La 'flor' como expresión de nuestra cultura tiene un valor de alto nivel estético-moral, el contraste con 'quimera' se hace oscuro y abismal, porque entran en juego las acepciones: 'quimera' es un desvarío fantástico, una utopía, es un monstruo cancerbero, pero también una pesadilla, una gresca, una riña... estas tensiones significativas ahondan la ruptura dolorosa entre el 'recuerdo' y el 'presente' en el camino; después, deviene la caída, la decepción, el desengaño...:

"Trasponemos el umbral y entonces
"La vida se convierte en un desecho
"En una calle angosta y sin árboles
"Así vamos como duendes malogrados
"Y reímos porque no nos queda ni una lágrima
"El único lugar posible es la muerte"

en el verso final nos encontramos con el "título íntegro" cerrando el

poema, pero ahora en visión de golpe en el fondo, de término dramático... de 'lugar posible', de muerte.

Los poemas **XII-el mundo alucinante** y **XII-las venas abiertas...**, dentro del clima espiritual que engloba todo el mundo creado del conjunto poemático, son partícipes naturalmente de estos abundantes aspectos de vida que acosan al hombre contemporáneo; mundo atiborrado de sinsabores, de olvidos y de sombras inútiles, de escombros laberínticos... *Pertenece a una legión de olvidados/ El horizonte es un efímero espejismo* (**XII-el mundo alucinante**, vv. 10-11). El habitante, la multitud de nuestra América se cae, *deambulan en silencio*, mal tratado por el imperio del dinero: *Aquí estamos como a principio de siglo/ Los tiranos se han vuelto sabios / El imperio está a la vuelta de la esquina* (**XII-las venas abiertas...**, vv. 7-9). Los textos poéticos siguientes exceden o insisten, un poco más o un poco menos, en destacar la acción verbal y las adjetivaciones que siguen proporcionando al mundo poetizado la armazón dialógica que fortalece la creación desde dentro, desde la originalidad de las raíces de este quehacer poético: *Sin paraguas nos vamos bajo ese llanto / El silencio se queda mirándonos / Parecemos dioses diminutos / Nuestro paso es un levísimo suspiro...* (**XII-los pasos perdidos**, vv. 4 al 7); *Niños que lamen ansiosos las paredes / Casas sentadas como esperando un recuerdo / Nos quedamos entonces en esos andenes desolados...* (**XII-la insoportable levedad del ser**, vv.7 al 9). Los poemas restantes (cinco; entre ellos, el primero, que me ha quedado de último) son un aporte más al clima sentimental afectivo que tonifica el mundo poetizado del Conjunto: esa angustia y desesperanza vinculadas con el campo vital sociopolítico; estos poemas son: **XII-el laberinto de la soledad** (con título de O. Paz), **XII-la región más transparente-I** y **XII-la región más transparente-II** (c.t. de Carlos Fuentes), **XII-la guerra del fin del mundo** (c. t. de Vargas Llosa), y el primero, **XII-historia de la eternidad** (c. t. de J.L. Borges). Estimamos que lo más productivo interpretativamente —más allá de los aspectos desarrollados hasta aquí— será destacar la dinámica proyección sintáctico-semántica de las unidades metafóricas e imágenes que van creando en sus interrelaciones textuales las líneas y rasgos sugerentes y sugestivos en ese clima envolvente psicoafectivo; un trozo de sugerente ejemplaridad lo tenemos en estos siete primeros versos del poema **XII-el laberinto de la soledad**:

“La pupila de la noche cae como un fardo sóbrela calzada
“Una sombra se estremece bajo el farol de la esquina
“El viento clava sus uñas en las costras de los muros
“A dentelladas los perros destrozan el silencio
“Somos un astro solitario
“Las casas han cerrado sus párpados
“Nadie nos espera”

Desde el mismo concepto titular “soledad”, apreciamos el espacio degradante y destructor de la humanidad del hombre; presente con acción “reiterativa y decreciente”, en cada verso con mayor deterioro al recibir el peso consecutivamente de los anteriores (‘*la pupila de la noche...*’/ ‘*una sombra estremece...*’/ ‘*el viento clava sus uñas ...*’/ ‘*los perros destrozan...*’/ ‘*...astro solitario*’/ ‘*las casas han cerrado sus párpados*’/ ‘*nadie nos espera*’); incrementándose este efecto con la decreciente extensión de los versos que uno a uno van dándose más condensados sin pérdida de su fuerza expresiva (el último verso, *Nadie nos espera*), por el contrario, esta energía se hace más eficaz. Esta proyección de mundo poético —es preciso decirlo— hilvana su creciente perspicacidad hasta sus cinco versos finales: el último: *Nuestra mirada cae también como un fardo sobre la calzada*, además, en su situación de variante de la “reiteración metafórica” del primer verso del poema, entraña, como gesto final, la mirada más deprimente del hombre aherrojado y solitario.

El poema inicial **XII-historia de la eternidad**, que nos ha quedado para cerrar este análisis, plantea la presencia del clima cultural que es el que envuelve todo el mundo creado del poemario. Es el tono de la desesperanza, de la marginalidad deshumanizante, de la agresión a la vida y a su destino. Como verso ejemplar, basta el primer verso: *El mundo es un legado de escombros*; a continuación se suceden las imágenes degradantes: la no suerte / y la suerte, la ausencia de saberes y de sueños, el día que se hace noche, la sombra, el silencio, el asomo de una catástrofe... Y hacia arriba, el título: *Los libros condenados*. Es la historia de libros, manuscritos, textos originales, que desde la antigüedad han sido suprimidos del campo de la cultura; eliminados, quemados, por razones de juicios y criterios de fuerzas del poder político y de otros sectores de cultos espirituales que, veían en éstos, unos contenidos atentatorios contra las normas y usos morales de la sociedad sustentados por ellos. No es difícil

encontrar su vinculación substantiva con el conjunto de estos poemas.

Notas

¹ Pensando en los estudios de Gerard Genette: *Palimpsestos*.